



En una ocasion se hallaba Fr. Leon compañero del S. P. S. Francisco, muy atormentado de feisimas tentaciones, el S. Patriarca conoció su afliccion y desconsuelo, y llamandole hacia si, escribió en su presencia la sobredicha Bendicion, y se la entregó, encargandole q.<sup>e</sup> la llevase consigo devotam.<sup>te</sup> y luego advirtió el referido Fr. Leon q.<sup>e</sup> repentinam.<sup>te</sup> desaparecieron los fantasmas que le atormentaban, y q.<sup>e</sup> por mucho tpo. habian afligido su corazon. Las copias y estampas de esta Bendicion trahidas y conservadas devotam.<sup>te</sup> han producido efectos maravillosos, particularm.<sup>te</sup> contra tempestades, truenos, relampagos, maleficios, muertes repentinas, calenturas, pestes, naufragios, dolores de parto y sobre todo contra las tentaciones de la carne.

El original de esta Bendicion escrito en latin de mano propia del Santo se conserva en Evis y habla de ella el Ylmo. Cornejo en la Cronica Serafica Parte primera Libro quarto Capitulo 25.